



Especial en 4 entregas La última frontera ambiental del planeta ¿QUÉ FUTURO LE ESPERA A LA AMAZONIA?

Riquezas escondidas, conflictos, problemas ambientales, su posible internacionalización, uno de los grandes bancos de agua cuyo control generaría las guerras del futuro. Mitos y realidades de este paraíso-infierno que ocupa siete millones de kilómetros cuadrados y que comparten ocho países de América del Sur.



30/8/2006 (Ecoestrategia).- Latinoamérica guarda una región exuberante, compleja, misteriosa, polémica y única que durante el presente siglo XXI definirá su futuro; se trata de la Amazonia, un tesoro ecológico conocido como el "pulmón del mundo", la potencia hídrica del futuro, el banco genético que esconde grandes secretos, una fábrica de minerales y la casa de las últimas comunidades

indígenas del continente.

Es tal el interés del mundo por esta región, que naciones como Estados Unidos proponen su internacionalización, mientras los 8 países dueños de este vasto territorio se organizan para mantener su soberanía. ¿Qué futuro le espera a la Amazonia? ¿Cuáles son los secretos que esconde? ¿Podría ser expropiada de sus dueños aludiendo a los grandes conflictos internos que afronta? ¿Podría convertirse en uno de los grandes escenarios bélicos del futuro por el control de sus recursos hídricos?

Analistas y científicos de la región y del mundo intentan responder a estos interrogantes, pues se trata de preservar, de la mejor manera posible, la última frontera ambiental del planeta.

La gran riqueza



Esta amplia [región](#) natural se extiende de norte a sur entre el macizo de las Guayanas y el escudo o macizo Brasileño, y de este a oeste desde el océano Atlántico hasta la cordillera de los Andes. Su enorme superficie, 7.000.000 kilómetros cuadrados (km²), ocupa los territorios de Brasil, en su mayor parte, y en menor proporción los de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Venezuela, Surinam, Guyana y Guayana Francesa.

Toda la región está dominada por un clima cálido ecuatorial y húmedo, con oscilaciones térmicas poco significativas. La temperatura media mensual se aproxima a los 26 grados centígrados. Las precipitaciones son abundantes durante todo el año y superan en una amplia zona los 2.500 milímetros (mm) anuales, lo que significa una extrema humedad. Algo más de la mitad de estas precipitaciones provienen del agua de la propia cuenca, que se recicla por medio de la evaporación y transpiración de la vegetación local; el resto tiene su origen en los vientos alisios procedentes del océano Atlántico.

Ambos componentes climáticos, temperatura y humedad, dan como resultado una formación vegetal exuberante, la llamada selva lluviosa o pluviselva, donde se calcula la existencia de más de 60.000 especies arbóreas, con alturas que pueden alcanzar los 100 metros.

El sistema hidrográfico está articulado por el río Amazonas, de 6.275 km de longitud (casi dos tercios de los cuales son navegables), que canaliza el abastecimiento y drenaje de la región, y define la red fluvial más extensa y caudalosa del mundo, con unos 100.000 metros cúbicos por segundo (m³/s) en su desembocadura en el Atlántico.

Toda la flora y fauna de la selva tropical húmeda americana está presente en la Amazonia. Allí existen innumerables especies de plantas, miles de especies de aves, muchos anfibios y millones de insectos todavía sin clasificar.

La fauna es muy variada, desde los insectos más pequeños hasta grandes mamíferos como el jaguar, el puma, el tapir y varias especies de venados. También hay reptiles como tortugas, caimanes, babillas y serpientes. Hay aves y peces de todas las especies, plumajes y escamas. En las lagunas a lo largo del Amazonas florece la planta Victoria Regia, una variedad de nenúfar cuyas hojas circulares alcanzan más de un metro de diámetro (en ocasiones, hasta 5 metros, lo que ha dado pie al mito de que una de estas hojas puede sostener a una persona, lo cual es falso).

Además de los recursos [naturales](#) a los que hemos hecho referencia, es conveniente destacar que en la Amazonia también existen importantes yacimientos minerales. Aquí se localiza la mayor reserva de uranio empobrecido del mundo y grandes yacimientos de hierro, niobio, petróleo, metales y gemas preciosas y semipreciosas.

¿Sudamérica será la potencia ecológica del siglo XXI?



El interés por el desarrollo sostenible de la región amazónica, está presente en el [Tratado de Cooperación Amazónica](#) (TCA), firmado en Brasilia el 3 de julio de 1978, por Bolivia, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana y Suriname donde todas las naciones del área se comprometieron a favorecer el desarrollo socio-económico de la Amazonia, preservando el medio ambiente sin dejar de lado la enorme pobreza en que viven sus poblaciones. La Organización del Tratado de Cooperación Amazónica estipulaba reuniones ministeriales cada dos años que por sus resultados parecían celebrarse por rutina.

La reunión de los cancilleres de los ocho países miembros de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, celebrada en Manaus en septiembre del 2004, mostró una revitalización del interés por el desarrollo de la Amazonia. La presencia y las palabras de los presidentes brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, y el venezolano Hugo Chávez Frías, ratificaron la importancia de la integración regional que cobró nuevos bríos en momentos en que la Amazonia está en el punto de mira de los planes geopolíticos que aplica el gobierno de Estados Unidos en la América del Sur.

Otro de los grandes pasos realizados por América del Sur, fue la aprobaron por parte de los gobernantes regionales de la "[Declaración del Cuzco sobre la Comunidad Sudamericana de Naciones](#)", el 9 de diciembre de 2004, durante la conmemoración del 180 aniversario de la Batalla de Ayacucho, en la que el mariscal Antonio José de Sucre selló la independencia de los países bolivarianos -desde Venezuela hasta Bolivia- que se emanciparon de España.

Los mandatarios reunidos en esa ciudad peruana, en el marco de la III Cumbre Presidencial Sudamericana, decidieron conformar la CSN siguiendo la propuesta ideológica de los líderes que en el siglo XIX dirigieron el proceso independentista en el sur del Continente, como Simón Bolívar y José de San Martín, quienes soñaron con una "patria grande sin fronteras".

El acta fundacional fue firmada por los jefes de Gobierno de Brasil, Perú, Bolivia, Colombia, Chile, Guyana, Suriname, Venezuela, Argentina, Uruguay, Ecuador y Paraguay, quienes con mayor o menor optimismo sentaron en la antigua capital del imperio inca las bases de la integración, la unidad y la construcción de un futuro común para sus pueblos.

Uno de los objetivos de este bloque, es consolidar su hegemonía sobre el territorio amazónico, el cual se

puede constituir en este siglo, en uno de los más importantes enclaves planetarios de riqueza.

Según el analista internacional [Isaac Bigio](#), este bloque geopolítico nació con grandes ventajas. "La futura Comunidad Sudamericana tiene un área de 17 millones de kilómetros cuadrados que alberga a 361 millones de personas, más de la mitad de ellas en Brasil. Igualmente posee el 27% del agua dulce del planeta, ocho millones de kilómetros cuadrados de bosques, recursos comprobados de gas y petróleo para un siglo y el liderazgo mundial en la producción de muchos productos alimenticios".

El futuro de la Amazonia es entonces un gran reto para la humanidad y una oportunidad de desarrollo para las naciones que la conforman.